

## Se llenaron de gozo, al ver la estrella .

Mt. 2, 10.

+ Roma, 12 de Diciembre de 2006



Queridas Hermanas:

Cuando llegué a Manila en la tarde del 26 de octubre por el camino del aeropuerto al convento, pude admirar las *parols*, los adornos típicos de Navidad en Filipinas. Estas lámparas de estrella con vivos y brillantes colores le dan un carácter festivo a la ciudad aún en los barrios más pobres. Cuando la gente coloca una *parol* en su casa,

están confesando que son cristianos. Así testimonian su fe en el Emanuel, el Dios con nosotros. Un sacerdote, que apoya mucho nuestra misión apostólica en Manila, me regaló una *parol* para el Generalato, lo que me dio mucha alegría (ver la foto). Aunque esencialmente también se usan mucho las estrellas como adornos de Navidad aquí en Europa y en América Inspirada por esta *parol* tan artísticamente hecha, quisiera compartir con Uds. algunas reflexiones sobre la “Estrella de Belén”

Desde el punto de vista bíblico la estrella tiene un rol importante para los Magos del Este. Desde el momento en que vieron la estrella por primera vez, inesperadamente cambió su vida en esencia. La Estrella despertó en ellos un ansia, un desasosiego que los impulsó a dejar atrás todo lo familiar para lanzarse a lo inseguro, lo desconocido, a lugares desiertos y áridos. Y sin embargo, su viaje no era sin sentido, al menos no mientras tuvieran la estrella a la vista. En su búsqueda se convirtieron también en “astrólogos” y mutuamente en “indicadores de camino”. Se orientaron y animaron uno al otro para seguir adelante, incluso cuando ya no vieron la estrella. Pero nunca perdieron la fe en su destino, porque la “estrella” de su corazón, que los había impulsado a partir, nunca se extinguió. Luego, al llegar a su destino, “vieron al Niño... Se postraron para adorarlo.” (Mt 2, 11). Al mismo tiempo que habían logrado su meta, sintieron de nuevo el llamado a dar testimonio DEL que habían visto: Dios está con nosotros .

Queridas Hermanas, ¿no vemos en esto la historia de nuestra propia vida – como personas y como comunidad? Precisamente ahora durante la preparación para los Capítulos Provinciales y al Capítulo General, cuando volvemos a reflexionar más intensamente en nuestro llamado, deberíamos preguntarnos si todavía estamos siguiendo la “estrella” que nos impulsó a dejar todo para buscar a Dios – que es lo esencial en la vida consagrada. “*La vida religiosa tendrá tanto más sentido cuanto los religiosos vivan plenamente la vida religiosa asumiendo las preocupaciones elementales del hombre de nuestra época, pero que las vivan como una búsqueda de Dios.*” (P. Anthony McSweeney) El Papa Juan Pablo II subrayó este aspecto al final de su homilía, durante la Beatificación de la Madre Paulina. “*La Madre Paulina es un ejemplo para nosotros. En respuesta a la ansiosa inquietud del hombre moderno nos muestra un camino de paz interior: con valor y confianza, ver a Dios en el sufrimiento del hermano, de la hermana. Así se hace relevante su mensaje hoy también, porque la búsqueda de Dios es siempre relevante.*” Los Capítulos son una oportunidad para buscar de nuevo la “estrella” y reconocer en ella “*los signos de los tiempos, comparar éstos con los criterios del Evangelio y proclamarlo no con el lenguaje del pasado. Los Religiosos siempre han estado abiertos a las visiones y al caminar juntos y debería seguir siendo así.*” (Abad Ellegast).

Comencemos siempre de nuevo, queridas Hermanas; permanezcamos en el camino, porque sólo “caminando se nos revelará la senda” – una frase que me ha acompañado ya por muchos años. Pero “debemos tener siempre la seguridad de estar en el recto camino hacia la meta correcta. ¿De dónde vengo, adónde estoy, hacia dónde quiero ir? Se necesita una orientación. ¡Feliz quien puede contar con otros que, con el mismo espíritu, la misma esperanza y la misma fe ya han buscado, averiguado y contemplado.” (Wolfgang Tripp) La Madre Paulina ya nos precedió; ella nos puede

mostrar el camino. Durante el retiro de 1854 reza así “*Señor, enséñame el arte de avanzar siempre con serenidad, para crecer continuamente en la vida interior, sea lo que sea que suceda. No quiero desviarme una vez a la derecha y luego a la izquierda., sino siempre derecho hacia delante, hacia ti, mi brújula, mi estrella.*” Hoy estamos en peligro de perder de vista la “Estrella” a causa de muchas otras “estrellas”. Orientémonos siempre de nuevo hacia lo único esencial Jesucristo y su Buena Nueva. Entonces puede realizarse la transformación, el nuevo nacimiento en nosotras, para que a su vez seamos una “estrella” para otros, “una memoria viviente de la vida y actuar de Jesús”, mujeres para quienes Jesucristo es el centro y la pasión de su vida.

Que los Capítulos sean el gran “tiempo de estrellas”, durante el cual experimentemos el encuentro transformador con Jesucristo, tiempo durante el cual Dios volverá a nacer en nuestro corazón y en el corazón de la Congregación. Esto es lo único que importa.

¡María, la estrella de la mañana, cuya fiesta celebramos en estos días, nos acompañe en la búsqueda de “nuestro” Belén!

#### Algunas Informaciones:

- Muy pronto comenzarán los Capítulos Provinciales. Las Consejeras Generales participarán en los Capítulos de sus respectivas Provincias; personalmente acompañaré todos los Capítulos con gran interés y en especial con la oración. ¡En este sentido apoyémonos mutuamente! Los Capítulos Provinciales son “ladrillos” importantes para el Capítulo General y para el futuro de la Congregación, como un todo. Es fundamental no mantenernos dentro de nuestro propio círculo sino aportar nuestra contribución a la extensión del Reino de Dios. El “Capítulo” de nuestras Hermanas en Filipinas – una nueva experiencia para nosotras – se caracterizó por la misión específica que se nos ha confiado allí. Al mismo tiempo todas las consideraciones estuvieron vinculadas con toda la Congregación aquí y ahora y con la búsqueda y cuestionamientos sobre la voluntad de Dios.
- Las Jubilarias me han pedido expresarles un sincero gracias a cada una de Uds. por las muestras de cariño fraterno con que han enriquecido su celebración Jubilar.
- Quiero agradecerles todos los buenos deseos de bendición para mi cumpleaños, especialmente sus oraciones y el ofrecimiento de la Eucaristía. Como siempre Uds. están incluidas en esta “corriente de gracias”.
- Ya ahora quiero avisarles que no estaré en Roma del 28 de enero al 11 de febrero, 2007. Viajaré a Paderborn por algunos días con el fin de tratar algunos temas relacionados con la organización del Capítulo General Después tomaré parte en un taller de trabajo sobre la “Opción por los Pobres” en Münster.

Queridas Hermanas, avancemos con alegría y confianza hacia el nuevo año – un año tan importante para la vida de la Congregación. Que éste sea lleno de gracias. Sigamos a la „Estrella“ que nos conduce más allá de nosotras mismas para prepararnos al encuentro con Jesús, el único que nos puede transformar.

Con muchos saludos de todas las Hermanas de Villa Paolina,

soy su agradecida

*Hna. Adalberto*